

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

## La capacidad de soñar

**Esteban:** ¿Mantiene todavía usted, mi amiga y amigo oyente, la capacidad de soñar? Me refiero a esos anhelos que lo hacen imaginar posibilidades, aventuras, emprendimientos, tal vez alguna proeza que lo impulse a un cambio de vida, a otra manera de hacer las cosas. Bueno, la pregunta para nuestro programa es entonces, Salvador, ¿por qué como hombres mantenemos la capacidad de soñar, si es que eso es realidad en nuestra experiencia?

**Salvador:** Te voy a contestar con una pregunta. Esto no es bueno, no se puede contestar una pregunta con otra pregunta, pero la pregunta que te voy a hacer parece que no tiene nada que ver con esto: ¿Cuántas veces volaste en tu vida?

**Esteban:** Ya van unas cuantas, creo que pasaron algunas decenas.

**Salvador:** Bueno, yo vengo volando desde hace 30 años, varias veces al año, en viajes largos. Lo que quiere decir es que es que tengo muchas horas de vuelo. Sin embargo, cuando llegamos de vuelta a Buenos Aires, mi lugar de origen, siempre pienso lo mismo. Camino por las calles de esta ciudad y me digo: "Pensar que ayer, hace 24 horas estaba caminando en Nueva York, o en Madrid, o en Praga, en Roma. ¿Cómo puede ser esto?".

**Esteban:** Es como trasplantarse de un lugar del mundo a otro.

**Salvador:** Sí, pero además en 24 horas. A García Márquez no le gustaba volar, lo hacía porque lo forzaban a hacerlo. Y él decía que llega el cuerpo y el alma después. Y esto es una realidad: uno no se halla todavía en el lugar cuando regresa porque parecería que algo se quedó allá. ¡Hay cosas muy asombrosas! Por ejemplo, el último viaje que hice fue Madrid - Buenos Aires. Fueron 13 horas de vuelo para llegar a Buenos Aires, pero pensaba que Colón tardó tres meses y ahora nosotros tenemos los aviones. Yo ya subo como quien sube a un medio de transporte común, un bus; uno ya sabe toda la mecánica, hace todos los procedimientos. Al principio me ponían nervioso los aeropuertos, ahora me fastidian porque te hacen perder mucho tiempo. Pero cuando estoy sentado en el avión ya estoy tranquilo, y vuelo. Y me pregunto entonces, por qué llegamos a volar, por qué llegamos a inventar ese caño en el cual nos metemos todos y lo tiran a 800, 900 kilómetros por hora para llegar más rápido.

**Esteban:** Y además cambias dramáticamente de estación, porque si volás de Madrid a Buenos Aires vas de un clima a otro.

**Salvador:** Sí, ese es otro problema terrible, que uno pasa de pronto del frío al calor de un día para otro. Pero creo que volamos porque los hombres soñaron. Los griegos soñaron, crearon la

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

historia de Ícaro. Este era un hombre que se construyó alas de cera como los pájaros, y entonces se acercó al sol, se derritió la cera e Ícaro cayó y murió por eso. Pero ya ellos estaban pensando que había una posibilidad de que el hombre volara. Muchos siglos después, Cyrano de Bergerac escribe una obra que se llama "Viaje a los imperios y estados del sol", y en esa obra es interesante cómo viajan las personas. Porque él soñaba con volar y entonces dijo, "vamos a hacer esto". El personaje junta muchas vejigas y rocío, y pone este último adentro de las vejigas. Y si el rocío se evapora a la mañana, desaparece, entonces "si lo pongo cuando salga el sol, se va a evaporar y me va a levantar". Entonces el personaje se levanta por el rocío. Es decir, lo que hizo Cyrano de Bergerac es soñar que había un método. En ese "Viaje a los imperios y estados del sol" soñó míticamente, como también Ícaro y los griegos soñaban con volar. Ese sueño comienza a encarnarse cuando Leonardo Da Vinci comienza a estudiar cómo se puede volar. Y entonces, los que vuelan son las aves; por lo tanto, habría que construir algo parecido a las aves. Está repitiendo lo de Ícaro; ahora se hace científicamente pero es el mismo sueño. Y éste hace que arme aparatos que se muevan con el mismo sentido, ritmo y mecánica (aerodinámica) que usaban las aves. Porque Da Vinci estudia ese vuelo a ver qué pasa, y sabemos que el proto helicóptero también surge de la mente de Leonardo. Él estuvo en eso, ideó una maquina voladora. Eso estaba en el corazón del hombre y los hombres empezaron a soñar. Y porque soñaban empezaron a migrar alrededor; primero lo miraron como una posibilidad utópica y después cambiaron y pensaron que tal vez se podía. Y un día un papá estaba mirando a su hijo que estaba jugando con una bolsita de papel; y de pronto la puso sobre una vela y esta empezó a subir porque el aire caliente sube. Entonces el señor Montgolfier vio eso y dijo: "Así se puede hacer algo que me haga subir y volar". Y los hermanos Montgolfier inventaron el globo aerostático y empezaron a subir. Quiere decir que el hecho de que el hombre volara es un hecho que llevó siglos. Estamos hablando de siete siglos antes de Cristo, y siguen soñando hasta que llegamos a los hermanos Montgolfier; y después empezó la aviación, no solo con globos sino con máquinas dirigidas, que no solo se elevaban verticalmente sino que podían subir y bajar. Y comenzó la aeronáutica. Al principio era muy elemental, pero el sueño comienza a hacerse realidad y esto es así porque hay pioneros que lo llevan a lo cotidiano.

**Esteban:**

Bueno, un sueño entonces que hizo que la humanidad pasara de la utopía, de mirar extasiados lo que es la naturaleza, a convertirlo en una realidad. Esto nos muestra que hay una capacidad de soñar en el ser humano. Hacemos una pausa en la conversación y le preguntamos una vez más, ¿en qué cosas sueña usted? ¿Cuáles son sus sueños que le gustaría ver hechos realidad? Hemos compartido uno de ellos aquí y en todas las peripecias que el ser humano se ha metido para buscar una respuesta. Ya venimos luego de la pausa con Salvador a seguir hablando sobre la capacidad de soñar del ser humano.

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

## PAUSA

**Esteban:** Los hombres tienen necesidad de soñar. Buscan, desarrollan esa habilidad y tienen esa capacidad que el creador puso en nosotros. Y estamos hablando, Salvador, de por qué el hombre mantiene esa capacidad de soñar y buscar nuevos mundos, nuevas respuestas, nuevas maneras, nuevas invenciones. Estábamos hablando de uno de ellos, volar, y de cómo se logró hacerlo realidad tras el sueño de muchos en el pasado.

**Salvador:** Cuando ya teníamos las máquinas voladoras que empezaban a llevar al hombre de un lado para otro, aparece entonces en Amiens, Francia, un hombre que va a continuar el sueño hacia adelante: Julio Verne.

**Esteban:** Son sueños que se van prolongando en la vida de otros.

**Salvador:** Entonces él escribe "La vuelta al mundo en ochenta días", "Veinte mil leguas de viaje submarino" y "De la tierra a la luna". Y es interesante, uno lo conoce a Julio Verne porque lo ha leído, y casi siempre le decimos "el profeta de la ciencia", y él negaba eso. Él decía que lo único que hacía era mirar lo que se estaba inventado y lo proyectaba. Yo tuve oportunidad de estar en la casa de Julio Verne en Amiens y ver allí algunas cosas. Me interesaba llegar al escritorio de este hombre a ver cómo trabajaba.

**Esteban:** El lugar donde se escribió todo.

**Salvador:** La casa que hizo es como un barco. Subís por las escaleras caracol como si fuera un barco, muy parecido. Y llegás a la parte de arriba y en la parte más alta tenía él su estudio con su escritorio. Yo quería llegar a su escritorio porque me habían dicho que tenía veinticinco mil fichas donde iba registrando los inventos y las posibilidades. Y cuando él escribe "De la tierra a la luna" es muy interesante lo que hace: miró un revólver, este tiene un caño y una bala, y se dispara. Entonces la bala se proyecta. Y él Verne pensó, "si el hombre puede construir un revólver gigante y una bala donde pueda entrar, entonces eso se puede disparar. O sea, salir impulsado". Entonces empieza a buscar y a conversar con ingenieros, sobre si existía algún combustible y amortiguadores; porque él decía que en la salida necesitaba algo que amortiguara, porque sino moriría la persona que estaba adentro (y a la llegada es lo mismo). No deliraba ni escribía para jóvenes. Lo que hacía Verne era tratar de potenciar eso, usaba la razón. Y entonces él dice: "Los científicos afirman, después de estudiar curvas, parábolas, hipérbolas y todo eso (es impresionante el estudio que se hizo

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

previo) que los amortiguadores se pueden lograr". Por lo tanto él podía escribir la novela. Lo que no había era un carburante; entonces lo único que imagina en ese libro es el carburante que te va a llevar, pero después todo lo que aparece lo sacó de la realidad. Entonces planea el futuro, porque cuando uno ve los cohetes que van a la luna, ve que Julio Verne tenía razón: los lanzan y es una bala en la que se va adentro. Lo que quiere decir que allí empezó el hombre a soñar y a manejar la esperanza de que podemos hacerlo. Y yo creo que esta es una de las cosas que no tenemos que perder. El motor de la vida son todas esas cosas que soñamos, que miramos hacia adelante. Todas las cosas que hacemos están motorizadas por la esperanza pero se corresponden a sueños, a cosas que imaginamos que pueden realizarse y por esto es que avanzamos sobre ellos. Hay que mirar el futuro soñando pero sin delirios. Los optimistas los ven siempre ilusionados, pensando positivamente en el futuro y creen que éste puede ser mucho mejor. Los pesimistas creen todo lo contrario, que todo va a ser peor. Uno no puede ser ni pesimista ni optimista, sino debemos mirar al futuro y soñar sin perder de vista la realidad. Yo creo que Verne en ese sentido es un ejemplo: él soñó pero lo hizo tratando de que su sueño no fuera un delirio. Por eso él criticaba a H. G. Wells con su "Máquina del tiempo", porque decía que este hombre inventaba, mientras que él no, él trataba de potenciar lo que había pensando lo que podía ser a futuro. En ese sentido yo creo que los dos tienen su valor; Wells lo tiene como novelista también. Pero lo que el hombre tiene que hacer es no dejar de soñar ni dejar de estar anclado a la realidad. Cuando logramos esas dos cosas en la vida, soñar y estar anclados en la realidad, entonces los sueños pueden realizarse. Es interesante, por ejemplo el final del Quijote. Él es un gran soñador de que puede haber un mundo mejor, y sueña mucho sobre eso. Sancho va detrás de él, pero no por ser un soñador sino porque le prometieron que iba a ser el gobernador de una ínsula, entonces ahí va el materialista. Pero el que motoriza es el Quijote, el que sueña es el motor. Al final del relato, cuando el Quijote vuelve en sí, recupera en el último capítulo la razón y mira a su pasado como un delirio, se acerca Sancho a la cama y le dice, "volvamos a salir, en algún lugar debe de estar Dulcinea desencantada". Es decir, el materialista necesita de ese sueño también, y cuando se le acaba, se le acaba la vida. El profeta Isaías 700 años antes de Jesucristo decía esto: "Agranda tu tienda de campaña, extiende sin miedo el toldo bajo el cual vives, alarga las cuerdas, clava bien las estacas porque te vas a extender a derecha y a izquierda. Tu descendiente conquistará muchas naciones y poblarán ciudades que ahora están desiertas. No tengas miedo, no quedarás en ridículo, no te insultarán ni tendrás de qué avergonzarte. Olvidarás la venganza de la juventud". Y creo que todos tenemos que olvidar las venganzas para soñar y hacerlo en serio. Esto se lo dice Dios a su pueblo. Que ellos tienen que soñar en grandes sueños de fe y que estos tendrían que obligarlos a ampliar su visión, sus estacas. La fe produce eso en los hombres, le hace ampliar su vida, sus estacas, hace que su mundo sea mucho más amplio. Y el sueño ese a través de la fe se vuelve realidad porque Dios

# tierra firme



[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

está presente en los sueños de fe. Los discípulos navegaban en el mar de Galilea y se armó una tormenta tremenda. Estuvieron horas luchando contra la tormenta y se hundían. De pronto ven a alguien que viene. Piensan primero que es un fantasma porque tienen cierta superstición, pero después se dan cuenta de que es Jesús que camina sobre el agua. Y lo miran y Jesús va a ser la salvación, es el que puede en esto. Pero Pedro hace algo más, él sueña. Sueña que él también puede caminar sobre las aguas. Y por la fe él camina sobre las aguas, baja. Cuando pierde la fe se hunde y Jesús lo levanta. Y yo creo que tenemos que tener esa fe que nos hace soñar, esa fe en Jesucristo que nos lleva hacia adelante. Eso amplía nuestro mundo, porque si no vivimos en un mundo estrecho de la razón, en los límites del barquito, nada más. Y las tormentas nos sacuden y llega un momento que perdemos la esperanza. Pero cuando miramos más allá de la tormenta, más allá de los límites de la razón y de la vida, está Jesucristo, está la fe. La fe, el creer, no es solo decir "Jesús está ahí", sino entregarse. Es el que amplía el horizonte, el que abre el camino. Y lo que Dios dice es que nosotros tenemos que tener horizontes más amplios. No nos quedemos en los límites que nos marcan la razón y las circunstancias. Hay que aprender a saltar los límites pero no locamente sino en la fe. Por eso el profeta Isaías le decía a su pueblo que se estaban conformando demasiado con lo que tenían. "Amplíen las estacas, sueñen un gran sueño de fe porque Dios va a estar con ustedes". Y yo esto se lo digo no solamente a los jóvenes que a veces se avergüenzan de sus sueños porque a menudo los mayores les dicen que son "ilusiones de juventud". Y yo digo que tengan ilusiones de juventud, pero sobre todo se lo digo a la gente de la tercera edad que muchas veces está permanentemente mirando al pasado y lamentándose y hablando sobre sus enfermedades. Yo les digo: "Miren para adelante. Sueñen sueños". Uno puede llegar a la tercera edad y seguir soñando. Y es muy importante que todos tengamos esos sueños de fe, que nos apoyemos en Jesucristo y que siempre vayamos hacia adelante.